

12.- EL DICCIONARIO DEL "SETERO". II

José LLAVERO RUIZ

E - 23700. LINARES (Jaén. España)

Lactarius 6: 139-140 (1997). ISSN: 1132- 2365

COMERCIANTE: Se dedica a comprar las setas que recogen los habitantes de una determinada zona para revenderlas, directamente al consumidor o a otros comerciantes, allá donde puedan alcanzar mejores precios o se consuman las especies recogidas. En las Jornadas Micológicas de la Sierra de Segura del otoño pasado, pudimos ver como comerciantes catalanes compraban, en la Venta de Río Madera, los guíscanos (*L. deliciosus* y *L. sanguifluus*) y los higróforos (*H. limacinus*, *H. russula*, *H. agathosmus* e *H. roseodiscoideus*) que los serranos les llevaban; en la sierra a los higróforos les llaman babosas y no se los comen. Por la tarde, las furgonetas llenas salían hacia el puerto de Valencia, para embarcar las setas para Mallorca, o hacia Barcelona Este hecho puede considerarse positivo, pues los serranos no suelen

tener ingresos en esta época, no ha comenzado la recogida de la aceituna; la parte negativa está en que todo el valor añadido se va para otras zonas.

INVASOR: El término invasor es contradictorio, pues depende del campo de actuación de quien lo aplica; puede referirse a aquellos que no son de una determinada zona, provincia, comunidad o país. Puede ser:

AFICIONADO: Es evidente que el invasor se lleva setas de un determinado lugar, pero a cambio puede dejar un beneficio por el consumo de gasolina, alimentos, objetos de artesanía popular, etc. o por las enseñanzas en el conocimiento de las setas que transmite a los lugareños. Lo considero POSITIVO si su comportamiento es de respeto a la naturaleza:

no deja residuos, no utiliza rastri-
llos, no destroza la vegetación,
etc.; en caso contrario será un
invasor NEGATIVO.

PROFESIONAL: Generalmente,
no aporta ningún beneficio pues
va directamente al monte llevan-
do su propia comida y no hace
ningún gasto en la zona de reco-
gida. Puede ser muy negativo si,
además, deja residuos con-
taminantes, utiliza rastrillo, etc.

MONTARAZ: Es capaz de lle-
gar al sitio más intrincado o inac-
cesible ante la posibilidad de
encontrar un buen bache o un
ejemplar interesante.

POSESIVO: Cree que todas las
setas del monte son suyas y se
lleva un disgusto cada vez que se
encuentra con otro que lleva setas
en su cesta. Puede ser:

AFICIONADO: Generalmente
también es ANSIOSO. Suelen
evolucionar positivamente si

entra a formar parte de una aso-
ciación micológica.

PROFESIONAL: Dado que su
objetivo al recoger setas es el
económico, es un estado perman-
ente. Es necesario aclarar que
no todos los profesionales son
posesivos.

PRATENSE: Al contrario que
el montaraz, sólo le gusta buscar
setas en lugares cómodos como
prados o jardines.

PROTAGONISTA: El tener al-
go de espíritu protagonista no es
malo pues hace que el micófilo
se esfuerce en buscar buenos
ejemplares para las reuniones o
exposiciones, pero hay casos en
lo que éste es excesivo y siempre
quieren acaparar la atención de
los demás. En muchos casos su
actuación se produce después de
que se ha realizado el trabajo
duro.